



Estamos enfrentado como institución a una terrible tormenta que ya dura mucho tiempo, a veces tenemos claros de LUZ que nos devuelven la Esperanza, pero pasa poco tiempo y estamos nuevamente metidos en esta tormenta, que nos ahoga y reduce drásticamente la esencia misma de nuestra esperanza en Cristo.

De igual manera los Discípulos de Cristo Jesús, muchas veces, aun estando junto a Él, cayeron en la desesperanza, el miedo y la falta de Fe.

Como cuando iban cruzando el lago en una pequeña embarcación, el tiempo empeora y llegó la tormenta, poniendo en peligro la embarcación y sus propias vidas. En su desesperación, acudieron a Jesús por ayuda, pero se sorprendieron al encontrarlo dormido. Entonces gritaron "Señor, sálvanos que nos vamos a ahogar" (Mt: 8, 25) o cuando se desesperan frente a la Cruz, y se escondieron, y arrancaron, ni siquiera recordaban que Él les había dicho que moriría y que al tercer día resucitaría, ellos caen en la desesperanza y cuando María Magdalena va a avisarles que Cristo Jesús, había resucitado ellos están tan sumidos en su miedo que no le creyeron, tuvo que venir Él y estar con ellos, para llenarlos de Fe y Esperanza en la Vida Eterna, en la Resurrección.

En esta Semana Santa, reflexionemos en nuestra Fe, y no nos entreguemos a la desesperanza, no razonemos, solo amemos y pidamos con el corazón a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo que nos dé el Don de la Fe, porque estamos perdidos, porque no vemos salida, pareciera ser que todo está fuera de control, y caemos en la desesperanza del que está solo, pero Él está en la barca con nosotros, no lo olvidemos, demos Gracias infinitas porque Él está con nosotros y veamos nuestra situación a través de los ojos de la Esperanza y la Confianza en Cristo Jesús abandonémonos en sus manos.

Aleluya, Aleluya Dios ha Resucitado!!!

Feliz Pascua de Resurrección!!!

